

EL TIEMPO

Table with weather data: Mínima de ayer, Máxima, Presión atmosférica, Dirección del viento, Recorrido del viento durante las últimas veinticuatro horas, Lluvia.



ACCION DIARIO DE TERUEL Y SU PROVINCIA

AÑO II.—Redacción y Administración: Temprado, 11.

Viernes 3 Febrero 1933

Apartado 15.—Teléfono 169.—NÚM. 64

La presencia del señor Lerroux en el Congreso despertó gran expectación que quedó defraudada

TEMAS DEL DIA

La semana de cuarenta horas y sus probables consecuencias

Estos días en Ginebra se ha votado, con protesta de las principales naciones industriales de Europa, la implantación de la semana de 40 horas, como paliativo a la terrible crisis económica que atraviesa el mundo.

Se podrá llevar a la práctica ese remedio? Y, caso de implantarlo, ¿será eficaz? Todas las mayores autoridades económicas coinciden en que la medida dejará las cosas como estaban o tal vez peor.

En rigor el remedio que se propone no es ni siquiera una novedad. Actualmente, como en todas las épocas de crisis, la mayoría de las empresas no trabajan ni esas cuarenta horas semanales. La falta de pedidos obliga a las fábricas a reducir su labor a tan solo tres o cuatro días a la semana y muchas sostienen el personal solo por motivos humanitarios, y por el deseo de conservar el personal especializado en espera de tiempos mejores.

El argumento principal de los defensores de la semana de cuarenta horas, no puede ser más simplista. La crisis actual—dicen—es una crisis de falta de consumo. Si reducimos las cuarenta y ocho horas legales a cuarenta, se necesitará un veinte por ciento más de personal y habremos logrado aumentar en un veinte por ciento el número de los consumidores, disminuyendo en igual proporción el de los parados.

Con el remedio propuesto se encierra el problema en un círculo vicioso, y si el problema tiene solución habrá de buscarla en otra parte. La implantación de la semana de 40 horas, no es aventurado el predecir que lejos de disminuir el paro lo aumentará, porque como está demostrado desde la guerra a hoy, el aumento del costo de producción es siempre un estímulo al genio inventivo de los mecánicos, ya que la única manera de vivir que tiene la industria cuando la subida de jornales no permite la producción económica, es sustituir al hombre por los máquinas, y es indudable que ese exceso de mecanismo es una de las principales causas sino la principal de la actual situación.

Hay además otra razón muy poderosa y es que la semana de cuarenta horas no se puede aplicar a la principal fuente de riqueza de la humanidad: a la agricultura. El negocio agrícola por su naturaleza especial, no se presta a esas reglamentaciones ni es susceptible de tan altos jornales como la industria.

La crisis mundial según el eminente economista sueco Cassel, se debe en parte a ese desequilibrio natural porque el campo no permite otra cosa, entre los salarios de los campesinos y los del obrero industrial. Los productos agrícolas no han aumentado en proporción a los industriales, y los campesinos no tienen medios para adquirir la enorme cantidad de productos más o menos inútiles que le ofrece la industria; y esa falta de equilibrio entre la oferta y la demanda se traduce en una disminución del consumo en relación a las épocas en que la oferta y la demanda funcionan normalmente.

Hay que tratar de buscar otra vez el equilibrio entre la producción y el consumo, destruido ese americanismo que contagiado al mundo de los negocios que defendía que no se podría llegar jamás a la saturación del mercado, que el consumo es indefinido, que todo es cuestión de propaganda. Si no basta un automóvil, una radio, una máquina de escribir etc. etc. por familia se le vende, como quiera que sea dos y si no tres, cuatro... pero la realidad se encargó de disipar los sueños de la lechera y llegó un momento en que ya no era posible colocar más máquinas, y empezaron por almacenarlas, hasta que un día faltas de fondos «de roulement» las fábricas despidieron el personal y rebajaron los jornales, como la producción estaba vendida a plazos y los obreros eran los principales consumidores, las empresas se derrumbaron catastróficamente con todas las entidades bancarias que las financiaban.

A estos modernos Nabucodonosores, los actuales reyes de la industria, los ha cegado su orgullo y están pagando ahora las consecuencias de su pecado.

Una crisis tan aguda como la presente no se remedia con el parche de la semana de cuarenta horas y su implantación será mortal para Europa y América si el Japón, que hoy día va desalojando a todos sus rivales de Asia y hasta nos disputa el mercado de Europa, no la acepta. ¿Y cuanto tiempo permanecerá el Japón en la Sociedad de las Naciones? ¿Y que influencia tiene la Sociedad de las Naciones para imponerle al Japón una restricción económica que no le convenga?

El Conde de Sarlo

El jefe de los radicales dice a los periodistas que lo que interesa es hablar claro

Maura insiste en que el debate político no tendrá las consecuencias que se esperan

Madrid.—La animación en los pasillos de la Cámara fué esta tarde mucho mayor que ayer.

Se esperaba con gran interés la llegada del jefe de los radicales señor Lerroux.

Cuando éste entró en el Congreso los periodistas le rodearon interesándose por su salud.

El señor Lerroux les contestó: —Me encuentro igual que ayer y no obstante he venido y no lo hice ayer porque estaba seguro de que no era precisa mi presencia.

Después añadió: —Yo seré uno de los primeros en hablar.

Como don Alejandro tomara en aquel momento una pastilla de clorato, un periodista le preguntó si se preparaba para hablar mucho. —No—contestó.—Lo importante no es hablar mucho sino hablar claro.

Seguidamente el jefe del partido radical pasó al despacho del presidente de la Cámara señor Besteiro con quien conversó durante largo rato.

Uno de los primeros diputados que llegaron hoy a la Cámara fué el conde de Romanones, que dijo a los periodistas:

—Llego pronto para coger sitio. El señor Maura, en su conversación con los reporteros, se limitó a insistir en sus manifestaciones de ayer, afirmando que el debate no servirá para conseguir lo que los radicales se proponen.

Poco después llegó el jefe del Gobierno, señor Azaña, que pasó seguidamente al despacho del presidente de la Cámara, señor Besteiro, con quien conversó durante algún rato.

Al salir se dirigió al despacho de ministros, y al ser interrogado por los periodistas, les dijo que el debate iba a comenzar enseguida.

La «Firp»

Antes de la sesión se reunió la «Firp», presidida por el señor Galzarza.

Los reunidos estudiaron el momento político actual y fijaron la actitud que han de adoptar las minorías federadas ante el debate anunciado por el señor Lerroux.

Los abogados disidentes

Madrid.—Los abogados que fueron sancionados últimamente por el Colegio, han elevado un escrito al Tribunal Supremo, solicitando les sean anuladas las sanciones impuestas con motivo de haber protestado de los acuerdos adoptados por el Colegio contra jubilaciones decretadas a funcionarios de la carrera judicial y fiscal.

Conversando con Azaña

Madrid.—El jefe del Gobierno recibió hoy varias visitas, entre ellas la de dos comisiones.

La primera de Barcelona que fué a hablar con el señor Azaña sobre enlaces ferroviarios en la región catalana. La segunda era de Sevilla para tratar sobre la instalación de un aeropuerto en aquella ciudad.

Puntos esenciales de Acción Católica

Lo que lleva el sello divino es de por sí imperecedero. Por ese es inmortal el Catolicismo. Apesar de todos los desafueros de palabra o de obra, la fé católica en nuestra patria perdurará por los siglos de los siglos.

Daño a la religión, a la iglesia y sus ministros, se hace todos los días por los enemigos del nombre de Cristo. Lo lamentable es que el daño viene también a veces por los que se precian de católicos. Ello es incomprensible, pero, desgraciadamente, cierto.

Ahí está sino esa conducta suicida de no pocos católicos cooperadores de uno de los enemigos más formidables de la Iglesia, la Prensa impía, sectaria, anticatólica. Hay que insistir en este punto, porque es inexplicable que quienes presumen de católicos y hasta practican la religión, envíen anuncios y esquelas mortuorias, se suscriben, compren o lean periódicos que no se recatan en exteriorizar, hasta con desafinada inquina, su sectarismo feroz contra la Iglesia, contra los sacerdotes y contra la fé cristiana.

La expropiación de fincas a los Grandes de España

Madrid.—Celebró reunión la Comisión del Instituto de Reforma Agraria.

Se resolvieron tres instancias presentadas por Grandes de España solicitando fuesen exceptuadas sus fincas de la expropiación sin indemnización.

El primero de los expedientes resueltos fué el del conde de Romanones.

Este alegaba haber prestado grandes servicios al país como ministro constitucional, senador por elección popular y la cobertura de Grande de España, fué desestimada la petición.

El conde de Floridablanca fundamentaba el título de excepción en que sus antepasados habían disuelto a la Compañía de Jesús y expulsado de España a las Ordenes religiosas.

Tampoco fué atendida su demanda.

La representación de la marquesa de Pozo Rubio tampoco logró su intento y en su consecuencia la Comisión del Instituto de Reforma Agraria votó en contra los tres expedientes de excepción que habían sido presentados a dictámen.

Votaron para que fueran desechados los expedientes los socialistas y radicales socialistas.

El general Cavalcanti

Madrid.—Ha sido trasladado a la cárcel modelo el general Cavalcanti, desde el Hospital militar en que se encontraba.

La Gaceta

Disposiciones que publica

Madrid.—«La Gaceta» de hoy publica un decreto del ministerio de Trabajo, aprobando el Reglamento para la aplicación de la Ley de Accidentes en la industria.

Los católicos han de convenirse que el periódico es hoy artículo de primera necesidad. Y que si reflexionan bien sobre la extensión del deber de ayuda a la Prensa católica, tendrán que persuadirse de que les incumbe la obligación de ayudar tanto al diario católico de la capital de la Nación, como al periódico de su localidad.

La cooperación a la difusión y sostenimiento de la Prensa católica es obra de apostolado, obra de Acción Católica y ya es sabido cómo nos urge el Papa y los Obispos la obligación de actuar en este respecto.

Por eso, a los recursos hoy suscitados para apoyar a la Prensa católica hay que añadir nuevos modos de favorecerla. Con buena voluntad sobrará en cada localidad ingenio para llevar a cabo esta moderna cruzada. Lectura circulante, suscripciones colectivas, captación de anuncios, donativos, colecta y otros mil medios de arbitrar recursos, serán apropiados para favorecer a los diarios y publicaciones católicas.

Este apostolado es laudabilísimo y urgente. No hay que dejar a la Prensa impía dueña del campo. Es ya llegado el tiempo de acudir a remediar el mal que, en gran parte por culpa nuestra, está acabando de desmoronar el ingente edificio de la fe, que cobijó, a través de los siglos y las generaciones, la esplendorosa valoración hispana.

La cultura y la civilización de España es nuestra, porque la elaboró en todas las ramas del saber, del catolicismo. No hay en nuestra patria un solo momento, ni un solo vestigio de grandeza que no lleve el sello de la espiritualidad cristiana. Si por apatía dejáramos los católicos a los enemigos de nuestra fe abatir nuestras grandezas, contraeríamos ante Dios y ante la Historia una enorme y gravísima responsabilidad.

La Prensa es hoy nuestro más formidable enemigo, y también nuestras armas más apropiadas para derribar los baluartes de la fe, o para mantenerlos enhiestos por los siglos de los siglos.

Si por no apoyar debidamente a la Prensa católica dejamos seguir avanzando en su empresa demolidora a la prensa sectaria, nuestra conducta será una conducta vituperable, por ser ella, además de disparatada, verdaderamente suicida.

Advertisement for Gran Hospedería «LA ESMERALDA» by Marcelino Oquendo. Includes details like telephone number (10.528) and address (Plaza de la Merced, 3, Valencia).

- Suscríbase usted a ACCION -





